

La vestimenta y el hilado

En tiempos perdidos, el vestido era la *pampanilla* o taparrabos de hojas, cueros, pieles, etc., colgado de la cintura. Algunos pueblos continuaron con esta indumentaria mientras que otros fueron cambiándola a formas más sofisticadas.

El hilado

La relación entre la vestimenta y el arte de hilar es indudable. Unos 13.000 años antes de J.C., la gente aprendió a hilar y tejer con fibras de lana y luego con lino.

En China, unos 1.300 años a J.C. se aprendió a utilizar la seda de los gusanos con una técnica que permaneció en secreto para Occidente hasta el año 552 cuando, según se cuenta, unos monjes de Bizancio sustrajeron unos huevos de gusanos y unas semillas de morera y los transportaron en sus bastones de caña. De Bizancio (hoy Estambul) pasó a toda Europa. donde desde el siglo III se utilizaba el algodón para los hilados. El algodón ya era cultivado en África con los mismos fines.

Las telas sintéticas

En 1883, el inglés Joseph W. Swan obtuvo la “seda artificial” extrayéndola de la celulosa (sustancia de forma la pared de la célula vegetal). Luego aparecieron otros tejidos artificiales obtenidos a través de un proceso químico llamado *síntesis*, de ahí que se los denomine “sintéticos”. Se trata del nylon, orlón, dralon, banlon o modal cuya ventaja es la de ser fibras plásticas sumamente fuertes que no encogen ni se alteran con la humedad. El nylon, por ejemplo, deriva del carbón fósil y fue obtenido en 1930 por el norteamericano Wallace Carothers.